

SOMOS NORMALISTAS

Número 2

Agosto de 2016

Órgano de Difusión Normalista

**La movilidad académica,
una experiencia para el normalismo**

Por el Dr. Julio Leyva

Aprendizaje sin límites
una entrevista a dos normalistas
que vencen barreras

Pahuamba
por una educación comprometida y a color

Mtro. Aurelio Nuño Mayer

Secretario de Educación Pública

Dr. Salvador Jara Guerrero

Subsecretario de Educación Superior

Mtro. Mario Chávez Campos

Director General de Educación Superior para
Profesionales de la Educación

Mtro. Edgar Omar Avilés Martínez

Director de Profesionalización Docente

José Agustín Solórzano

Editor

Lic. Alfredo Carrera López

Jefe de contenido

Lic. Víctor Solorio Reyes

Diseño e ilustración

Lic. Sandra Piedra Piedra

Mtra. Leticia Carrera López

Investigación

DATOS LEGALES

Las opiniones expresadas en Somos Normalistas pertenecen a sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la DGESPE. Su desarrollo, seguimiento y distribución son de carácter público y ajenos a cualquier partido político.

Se autoriza la reproducción de los contenidos previa autorización del editor y citando la fuente.

contacto: normalistassomos@gmail.com

EDITORIAL

Escuelas Normales Rurales en el siglo XXI

Desde el siglo XIX hubo en nuestro país generaciones que pensaron en la formación de docentes y la legislación de la educación para un pueblo abatido y diezmado por las invasiones, pretensiones de intrusión extranjera y los propios problemas socioeconómicos internos. No puedo soslayar que en los personajes que luchaban por defender y lograr la Independencia de México, aun a costa de sus propias vidas, hubo siempre un espacio importante para reflexionar y escribir en prospectiva sobre la educación, sobre la responsabilidad social de instruir a un pueblo iletrado, analfabeto y rural. Lucas Alamán en 1823, un siglo antes de que nacieran las Escuelas Normales Rurales, declaró: "Sin instrucción no puede haber libertad, y la base de la igualdad política y social es la enseñanza elemental".

Aun con sus diferencias, errores, o con los prejuicios propios de su época, fueron generaciones que veían en la educación el espacio de interlocución común para enfrentar las diferencias sociales y económicas.

En los personajes que le dan nombre a cada una de las dieciséis Escuelas Rurales se manifiesta la filosofía de su tiempo, la pedagogía, la lucha, la visión de país y de ciudadano que se pretendía construir a partir de la educación.

Sin embargo, a pesar de la vigencia de muchos de esos aportes, nuestras sociedades contemporáneas nos demandan nuevos retos, entre otros: definir nuestro quehacer educativo y función social en los nuevos contextos, que no son los mismos en los que nacimos. Si caminamos con la historia, significa que no estamos en el mismo lugar. Si aún nos encontramos en el mismo lugar, ¿acaso la historia nos ha rebasado?

"Si no sabemos para dónde vamos, entonces ya llegamos", reza el dicho popular. Si esto es así, permaneceremos inertes ante las nuevas realidades, como monolitos, gigantes aislados, con la mirada fija en el pasado.

Si no reconocemos para dónde vamos, entonces debemos enfrentarlo y buscar el horizonte. La angustia del destierro es bienvenida, si esto nos convoca a pensar y reflexionar juntos, para construir y actuar en consecuencia.

No obstante, si sabemos para dónde vamos, entonces debemos asumirlo con sus implicaciones. Si reconocemos que la vida rural ya no es la misma, que es una ruralidad distinta. Que el campesino no es el mismo de la posrevolución, que el indígena vive de una manera distinta su cualidad, porque estas identidades han tenido como mediadores el acceso a la información, y con ello diversas influencias culturales. No es posible obviar que aun nuestras

generaciones de estudiantes han ido pasando de la pirkua del pueblo purépecha, a la tambora, marimba o la polka, al rock, al reguetón y, desafortunadamente, al narcocorrido.

El analfabetismo ya no es el fantasma que merodea las plazas y los hogares. "Hasta la moral es una cuestión de tiempo", escribió Gabriel García Márquez.

Hoy en día, la exclusión es comprendida no sólo como una cuestión de "pobres contra ricos", sino una cuestión de género, de identidad sexual, étnica, religiosa, de derechos humanos, aspectos que no fueron considerados en los orígenes del proyecto, pero que no podemos juzgar porque fueron productos de su tiempo.

La marginación que está presente en las aulas, la parte más íntima del sistema educativo, estriba en las relaciones de poder entre los actores, en las capacidades diferentes, en la intolerancia a lo diverso, en el temor a lo desconocido.

La marginación tiene expresiones novedosas, se ha superado el estar dentro o fuera de la escuela. Ésta tiene expresiones más sutiles, más allá del campesino y el hacendado, la marginación elabora dispositivos que segregan a los otros desde la práctica docente que también puede generar una violencia simbólica, al no reconocer los contextos culturales así como las formas y ritmos diferentes de aprender y de enseñar.

Los medios masivos de comunicación, las tecnologías de la comunicación y los dispositivos inteligentes con sus aplicaciones se han erigido en nuestra competencia natural como educadores de las clases marginadas.

Ante estos escenarios no podemos huir de nuestro destino ni postergar nuestra responsabilidad. A quienes se nos ha conferido la responsabilidad de enseñar tenemos la obligación de aprender y de desaprender para leer el mundo.

En la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación estamos convencidos que no podemos ni debemos perder el arraigo a nuestras comunidades, a nuestra lengua y a nuestra cultura, a los principios filosóficos de la educación rural, pero tampoco debemos perder la perspectiva de las problemáticas, necesidades y retos que tienen las nuevas generaciones de estudiantes. Los nuevos escenarios deben orientar, desde luego, la formación inicial y continua de nuestros docentes.

Mtro. Mario Chávez Campos, agosto 2016.

NOTICIAS

Aprendizaje sin límites



Emiliano es un normalista interesado en aportar a la Educación Especial desde su experiencia y conocimientos.

En esta entrevista, las sombras a través de las cortinas de los ojos y el lenguaje silente de la voz se fusionaron. El movimiento de las manos, las expresiones faciales y la mirada profunda se hicieron presentes.

Emiliano Herrera Cuevas e Irvís Meza Raya son dos profesionales normalistas de la educación que, a pesar de formar parte de una minoría de docentes con discapacidad, han realizado una labor muy valorada en pro de la Educación Especial. No se conocen entre sí, y la distancia que los separa no fue impedimento para que ambos compartieran sus experiencias a la gaceta **Somos Normalistas**.



Por Sandra Piedra

Chetumal, Quintana Roo. Centro Regional de Educación Normal Javier Rojo Gómez

Jueves 5 de Mayo

10:05 horas

SN ¡Hola Emiliano!, ¿cómo te encuentras en este momento?

¡Hola, me encuentro muy bien... estoy muy alegre! Me están acompañando la maestra Ana y el director Ángel, de la Escuela Normal.

SN ¿Qué sentiste cuando te dijimos que te queríamos entrevistar? Platícanos, ¿qué te dijeron tus amigos, tus papás?

Me sentí muy feliz, un poco nervioso porque no sabía qué preguntas me iban a hacer.

Mis papás se sintieron muy orgullosos porque quieren que siga estudiando a pesar de que soy una persona sorda.

SN ¿Qué edad tienes y quiénes integran tu familia?

Tengo 19 años y dos hermanos: el mayor, de 21, estudia en la Universidad Militar, y mi hermana menor, de 9 años, estudia la primaria. Mi mamá trabaja en la Secretaría de Gobierno y mi papá tiene un negocio propio, es mecánico.

SN ¿Cuál es tu pasatiempo favorito?

Me gusta hacer la tarea, leer libros de matemáticas, y visitar lugares.

SN Sabemos que actualmente estudias el 2do semestre de la Licenciatura en Educación Especial. ¿Por qué te llamó la atención estudiar para docente?

Mi mamá y una maestra del CAM me aconsejaron elegir esa licenciatura; luego yo investigué y me empezó a gustar e interesar más porque quiero ser un buen maestro y enseñarle a niños con alguna discapacidad.

SN ¿Dónde realizaste tus estudios de Educación Básica y Media superior?

Inicié en la guardería del ISSSTE; después estuve en el CAM, en la primaria "José de Jesús González Padilla"; luego pasé a la secundaria regular técnica número 15; más tarde al CBTIS 214, y ahorita me encuentro estudiando en la Normal.

SN ¿Qué es lo que más te gustaba de ir a la escuela cuando eras pequeño; y qué no te gustaba o te costaba más trabajo?

Cuando era pequeño y estaba en el CAM, me agradaba mucho que podía comunicarme con las personas sordas, que me sentía muy integrado y podía relacionarme con muchos compañeros. Cuando terminé la primaria y pasé a la secundaria (que era regular), mis compañeros me veían diferente, no podía relacionarme, se me hacía muy difícil... sentía que estaba solo y que no tenía apoyo de nadie.

SN ¿Qué te gustaría hacer para mejorar la Educación Especial o la inclusión de las personas con alguna discapacidad?

Sería de mucho apoyo que todas las autoridades reconocieran que las personas con discapacidad sí pueden estar en escuelas regulares, pero deben contar con el apoyo de los especialistas adecuados.

SN ¿Qué les dirías a los niños y jóvenes que tienen alguna discapacidad?

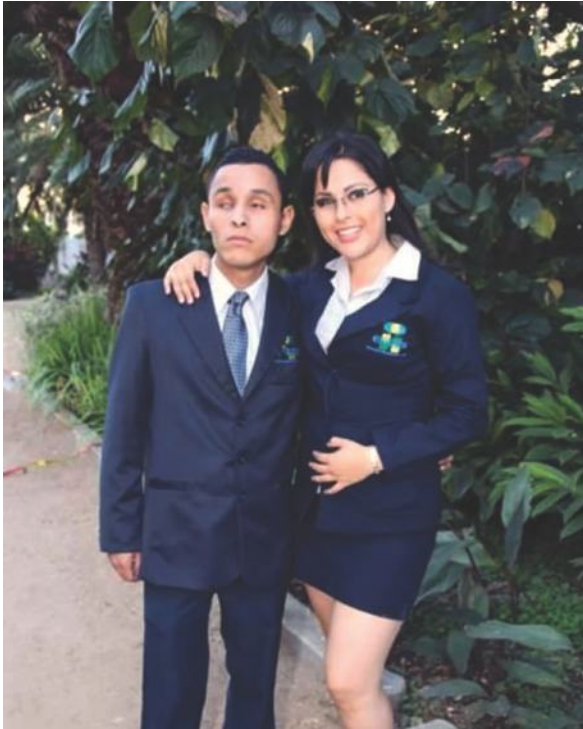
Que las personas con discapacidad pueden lograr lo que se propongan siempre y cuando se esfuercen. Necesitan estudiar más y trabajar por el objetivo que quieren alcanzar. Cuando era pequeño y estaba en el CAM, sentía que todo era muy difícil... sin embargo, conforme crecí, aprendí más la lengua española y fui

¡Hay que hacer a un lado las barreras del aprendizaje!

entendiendo en mi lengua todos los conceptos. Se me hacía un poco difícil, pero estudiando y leyendo pude comprender más. Entonces el mensaje que yo les doy es que ¡sí se puede; si yo pude, todos podemos. ¡Hay que hacer a un lado las barreras del aprendizaje!

SN ¿Qué les dirías a los compañeros normalistas de tu estado, o bien de todo el país?

Que se esfuercen un poco más, que estudien más para que puedan ser buenos maestros. A quienes tienen alguna discapacidad y quieren ingresar al Sistema Normal, les diría ¡que sí pueden, que todos pueden! ¡Yo lo hice, lo estoy logrando!



Irvs trabaja con niños de primaria. Está convencido de que el conocimiento y el talento están presentes en todos los pequeños.

Y también... que respeten, esto va para todos: ¡que respeten a las personas sordas y a toda la que tenga alguna discapacidad!

SN Emiliano, eres un chico muy entusiasta y sensible, nos dio mucho gusto poder conocer un poco de ti, ¿te gustaría agregar algo más?

Muchísimas gracias por invitarme, estoy muy feliz y agradecido de que tomaran en cuenta mis capacidades. Sí pido algo enormemente: que por favor, de todo corazón, no discriminen a las personas con discapacidad, que les den su lugar y el respeto que se merecen. Agradezco mucho a **Somos Normalistas** por tomarnos en cuenta, les mando muchos saludos.

Culiacán, Sinaloa. Escuela Prof. Josué R. Díaz E.

Viernes 13 de mayo de 2016, 14:52 horas

SN ¡Buenas tardes, Irvs! ¿Cómo estás?

Muy buenas tardes... mi día fue un poco agotador... pero aquí estamos. (Responde con tono un tanto nervioso).

SN Tu nombre no es muy común, ¿sabes su significado?

Sinceramente no, pero mi mamá lo escogió porque en ese tiempo, antes de que yo naciera, tenía una amiga que tuvo dos hijos cuates, a los cuales llamó Irvs y Ermis. En ese entonces le agradaron los nombres y cuál va siendo la coincidencia: que ella también tiene cuates y nos pone a mi hermana Ermis y a mí Irvs.

SN ¿Tus amigos te llaman así, o de qué otra forma te dicen?

La verdad, la verdad... por esto mismo que te platico (rie), siempre me dicen "Cuate".

SN Platícame un poco acerca de ti. ¿Cuántos años tienes?, ¿eres nativo del estado de Sinaloa?, ¿quiénes integran tu familia?

Pues nací aquí en Culiacán, Sinaloa, en 1990, tengo 25 años; vivo con mis papás y un hermano que es más chico. Mi hermana Ermis, que es mi cuata, es casada y tiene una niña de 3 años. Y pues yo aún no... sólo tengo novia.

Mi papá tiene camiones de construcción y pipas de riego, y mi mamá es maestra jubilada. Mi hermana también es docente, pero aún no tiene plaza.

SN ¿Qué te gusta hacer en tus tiempos libres?

Practico atletismo (100 metros planos) y judo, como defensa personal.

SN ¿Dónde realizaste tus estudios de Educación Básica y Media superior?

Fui a preescolar y primaria regular, en primero, segundo y tercero, que fue cuando comencé a perder la vista, por lo que reprobé ese año. A partir de cuarto me ubicaron en un CAM, y ahí me fueron enseñando el Sistema Braille. En la secundaria tuve el apoyo suficiente y después ingresé en una preparatoria abierta; al terminar, entré a la Escuela Normal de Especialización, de la cual ya soy egresado.

SN ¿Quiénes han sido las personas clave para que hayas llegado hasta donde estás? ¿Recuerdas alguien en especial?

Principalmente mis padres y todos los maestros que he tenido.

Recuerdo a un amigo que tuve en la primaria, se llamaba Martín, y me acuerdo que me apoyaba bastante, aunque ya no hemos tenido tanta comunicación.

SN ¿Dónde trabajas hoy en día, y qué te emociona de todo lo que haces ahí?

En la primaria Josué R. Díaz, y lo que más me gusta hacer es atender a los niños que presentan rezago. Estoy trabajando con los grados de cuarto, quinto y sexto. Me siento muy bien porque a pesar de que no presentan alguna discapacidad, me entiendo con ellos; se me hace fácil, he tenido una experiencia muy bonita. Antes, trabajé en un preescolar (de septiembre a diciembre) y me causaba mucha ternura la recepción de los niños, pues es muy diferente trabajar en el nivel preescolar que en primaria.

SN ¿Qué es lo que consideras que hace falta para mejorar la Educación Especial en nuestro país?

Hace falta informar acerca de lo que realmente implica la Educación Especial. También se requieren más recursos didácticos, materiales físicos. Que no sólo sea teoría, sino más práctica. ¡Ah, y también que las personas valoren cómo es el trabajo en esta área!

SN Hablando de esta cuestión de los materiales didácticos, ¿qué opinas de que los libros de texto gratuito se adapten a Sistema Braille, y qué otros apoyos crees que se deberían implementar?

Con respecto a los libros de Braille, diría que las páginas vienen un poco desubicadas de acuerdo con el texto original; también he comentado con varias personas que hace falta poner énfasis en las figuras geométricas.

SN ¿Qué significa para ti ser normalista, y qué les dirías a los compañeros de Educación Especial de tu estado y a los jóvenes?

Que para mí ser normalista significa una gran satisfacción... el ayudar a otras personas con discapacidad, o sin ella, es una dicha. ¡Les diría a los jóvenes que la discapacidad no es ninguna barrera, porque el esfuerzo todo lo puede!

SN ¿Deseas agregar algo más, Irvs?

No, sólo darles las gracias por darme la oportunidad de compartir mis experiencias. Les mando un cordial saludo, y estamos por lo que se les ofrezca. ■

DOSSIER

Pahuamba Por una educación comprometida y a color

Ángel Pahuamba, un artista visual michoacano reconocido internacionalmente, nos habla sobre “Entre colores, líneas y monitos”, un proyecto que busca integrar el arte y la educación



El equipo **Somos Normalistas** entrevistó a Ángel Pahuamba en un café de la ciudad de Morelia, hasta donde el artista se presentó para hablarnos sobre su trabajo en general y específicamente sobre el proyecto educativo que llevó a cabo hace unos años.

SN Buena tarde, Ángel, ¿nos podrías contar cómo nace el proyecto Entre colores, líneas y monitos?

Es un proyecto que nace a partir del desarrollo de mi tesis, para obtener el título de licenciado en Artes. El proyecto es básicamente hacer un programa de artes plásticas, pues para mí es importante este aporte con respecto a cómo se nos han enseñado las artes plásticas en la escuela.

La verdad es que los maestros tienen un conocimiento muy pobre respecto a las artes en general, no sólo a las artes plásticas. Los profesores creen que son o para gente muy especializada o que es un mero hobby; el hecho de que también haya grandes lagunas respecto al tema es porque para los profesores las artes plásticas no son muy importantes. La educación artística sólo se limita a practicar danzas para la celebración del Día de las Madres, del Día del Maestro, una obra de teatro; lo que realmente son, no sé, veinte horas anuales de educación artística en sí.

Viendo esas necesidades fue que comencé a desarrollar, primero, la documentación que tenía que ver

con la pedagogía en sí, porque en las escuelas de arte nuestros mismos profesores esa parte también la tienen abandonada, la pedagogía de las artes. Entonces sí tuve que escarbar acerca de cuáles de los pedagogos involucraban los procesos artísticos dentro de la educación. Así que me “chuté” a Gagné, Vigotsky, y a otros especialistas, para realmente ubicar estas etapas formativas en los niños. Descubrí también que en México hay poca investigación en torno a las artes; casi todas están en Europa o en lugares como Argentina. Aquí no hay nada respecto a estos temas. La investigación teórica me llevó alrededor de 6 meses.

El proyecto consta de cinco unidades que se pueden aplicar a un año escolar. Y después de tener ya estructurado el programa el segundo paso era irme a una comunidad, y yo opté por irme a la comunidad de donde soy originario, que es Cherán.

SN ¿Luego de llegar a Cherán qué sucede?, debió haber sido una experiencia muy interesante.

Hicimos un censo entre los mismos profesores para saber realmente cuánto sabían de la educación artística o del arte en general. La mayoría sabe muy poco. El segundo paso fue convocar a niños de la comunidad, pero fueron tantos niños los que se inscribieron que al final decidimos elegir una escuela y trabajar con un grupo en específico porque iba a ser muy complicado hacerlo con tantos; no habría un grupo de control.

Lo que hicimos fue llegar a una escuela, plantearle el proyecto al director y a éste le encantó la idea de que su escuela empezara a trabajar con una materia así aunque no estuviera dentro del plan ni fuera evaluada; sino simplemente para ver si funcionaba el programa.

Comenzamos a trabajar e hicimos una selección de todos los niños de la escuela; un examen de diagnóstico para poder evaluar las capacidades de los niños, sobre todo habilidades que tenían que ver con el lenguaje visual, más que con la parte de la escritura o la lectura, sino del hecho de hablar a través de imágenes. La selección fue de alrededor de 15 niños, entre ellos unos que tenían habilidades muy desarrolladas, y otro grupo de control de más o menos 7 niños que tenían cero o habilidades muy bajas en torno al dibujo.

Una vez que hicimos la selección estuvimos trabajando un año, específicamente en esta escuela primaria que se llama Lázaro Cárdenas, aplicando el sistema.

SN ¿Y cómo te fue con la aplicación del proyecto?, ¿de qué se trata más concretamente?

Pues no se trata nada más de llegar y dibujar y estar dibujando todo el día. Está también la parte formal de una clase. A la par del aspecto creativo y práctico está el aspecto formal donde el niño aprende a reconocer qué puede ser arte y qué no puede. En la primera unidad, las estructuras, el punto y la línea, el encuadre, la parte que



Los pequeños de la primaria Lázaro Cárdenas de Cherán, que participaron en el proyecto, lo hicieron con emoción, alegría, y muchas ganas.

tiene que ver con las luces y las sombras, la construcción del volumen, las relaciones espaciales entre un objeto y otro. Y todos estos conceptos se desarrollaban en clase, tanto la parte teórica como la parte práctica, para que fuera más significativo. Para que el niño empezara a reconocer estos elementos básicos.

Entramos a la segunda unidad en donde el niño comenzaba a identificar la otra parte, que tiene que ver con la teoría del color: los colores primarios, secundarios, las armonías, los contrastes. Y todo esto era primero explicado por el profesor de forma teórica pero había un momento donde la teoría se ligaba con la práctica. Y siempre se procuraba que el niño en clase generara un diálogo, entre los compañeros y ellos y el profesor, para generar conceptos que en ocasiones son ajenos a ellos.

En cada una de estas unidades había ejes temáticos. En el del dibujo estaba "El reconocimiento del ser", el reconocimiento del yo único e irrepitible, que es bien importante esa parte. Esta unidad se refiere a primero, cómo voy a valorar lo que tengo y lo que soy, y por qué soy parte de una comunidad y por qué eso es tan importante si no hay primero un reconocimiento más personal.

En la segunda unidad, que es pintura, estaba el eje temático de "El reconocimiento del entorno". Una vez que ya me he reconocido como ser único e irrepitible e importante para mi comunidad, pues puedo interactuar

con el entorno, y en ese interactuar empieza a haber un análisis de qué es lo que me rodea. La parte de pintura fue emocionante porque para muchos de los que llegaron lo más importante era con lo que todo mundo sueña: el sueño americano. En la primera parte los dibujos eran banderas americanas, "Spidermans", "Bob esponjas", algo con lenguajes completamente ajenos a su entorno y a su cultura. Después de pasar por la primera unidad muchos de ellos comienzan a cambiar su forma de representar imágenes y empiezan a voltear a ver su riqueza cultural. Empiezan a dibujar sus paisajes, sus cerros, sus casas, su gente.

El chico empieza a desarrollar una serie de elementos que tienen que ver con la composición visual. ¿Qué es la composición? ¿Cómo se genera una composición armónica? Y ligado a estos ejercicios estaba también el eje temático que tiene que ver con rescatar la tradición oral. Trabajamos un proyecto que se llama "Los cuentos del abuelo", donde los niños empezaron a hacer una investigación sobre mitos y leyendas, y sucesos reales que ocurrieron en su comunidad. Hay cuentos muy bonitos que tienen que ver con todo esto que acababa de pasar en Cherán (su autonomía), esto fue en 2009.

Ese libro habla de lo que para ellos es importante: la libertad, el agua, el bosque. Fue algo muy enriquecedor para ellos y para mí. Descubrí cómo los niños se organizan para investigar en su pasado.

S ¿Entonces fueron entrevistas a la gente de la comunidad?

Sí. Lo más interesante es que a partir de ahí el arte ya no es nada más cómo "el niño va y aprende", como el modelo que normalmente nos dicen, y ahí se acabó todo. El arte nos está enseñando que este proceso de conocimiento involucra a la familia. La misma familia se involucra en procesos de enriquecer, compartir y generar conocimiento.

Terminamos este proyecto y en la unidad cuatro comenzamos a trabajar con la escultura. Tratamos de que el niño aprendiera qué es una escultura aditiva, qué es el alto y bajo relieve para que ellos pudieran generar piezas con estos elementos estructurales.

Había un proyecto muy bonito donde salimos a despejarnos. Muchas de las calles de Cherán son empedradas, y en ellas encuentras piedras o maderas. Y sin querer los niños empezaron a recoger piedras y maderos. Cuando regresamos al salón les dije: bueno, ¿a ver qué recogieron? "No, pues yo traigo una piedra", "Yo una corcholata". Bueno, pues a ver qué podemos hacer con eso. Entonces empezaron a generar piezas muy interesantes con eso. Hay una pieza que es un niño cargando una radio, así, escuchándola. En donde he presentado esto la gente se queda: "¿A poco eso es de un niño?".



La obra de los pequeños refleja una identidad propia pero también una comunitaria, es un reflejo de ellos y de su entorno.

Cuando terminamos esta unidad los niños ya tenían la capacidad de identificar su identidad y retomarla, así como el bagaje cultural que poseen. Pero también estaba la parte de hacer una comparación, pues no podemos revalorar algo si no hay un comparativo. No podemos nada más hablarles de lo nuestro cuando hay también otras cosas afuera. Siempre hacíamos comparativos entre objetos artesanales y no sé, obras de Picasso. Y veíamos que una cosa no es más importante que la otra, porque también para llegar a ese objeto hay un proceso ancestral que tiene validez y riqueza cultural.

Para el proyecto final ellos eligieron hablar de Cherán, y yo ahí sólo fui observador. Para eso hablamos del muralismo mexicano y quiénes eran los más representativos, porque los productos finales son un mural y una historia animada a partir de *stop motion*.

SN ¿Y además de esos productos qué otros resultados notaste en cada uno de los niños?

Sí, realmente hay cambios en un año escolar. Por ejemplo, dos de los chicos están en Bellas Artes, acaban de ingresar este año. El chico que dibujó la bandera norteamericana, ahora quiere ser arquitecto. O sea, cambió totalmente su dinámica, uno que quería ser albañil ahorita está en el tecnológico de Cherán.

El arte cambia mucho la dinámica de cómo ven las cosas y cómo ven su futuro. Pero esta dinámica de la

educación no se queda nada más en la escuela. También muchos de los papás se empezaron a involucrar con los eventos culturales, con lo que hacía el niño, le dieron valor a lo que hacía. Digo, no todos los casos son así, lamentablemente en las comunidades siempre va a haber desertión. Lo que tiene que ver con las necesidades que hay en su casa, y por ello los niños empiezan a dejar esas actividades por ayudar al papá o a la mamá. Pero yo creo que eso va a ser siempre. Aunque fueron la mayoría los que terminaron pensando "bueno, hay algo más".

La verdad es que para mí es un proyecto muy importante, yo me pude titular con obra pero preferí esta opción.

SN ¿Y por qué no con obra?

Porque siempre que tenía la obra completa me la compraban (Risas). No, ya en serio, lo más importante es que descubrí que si hacía un proyecto que involucrara a más personas sería mejor. Ahora que pasó el asunto de Cherán las mamás hablaron conmigo para que las capacitara, querían empezar a trabajar ellas con los niños. Así mientras estaba el movimiento, estuvieron aplicando el programa "Entre colores, líneas y monitos", las mamás. Lo único que se necesita es gente comprometida con su comunidad.

SN ¿Qué dificultades tuviste en general y qué edades tenían los niños?

Los niños tenían entre 7 y 11 años en ese entonces. Las dificultades son como siempre: que no hubiera recurso para llevar a cabo el proyecto. La parte más complicada fue en los materiales, pues aunque tratamos de utilizar materiales que están en el entorno, pues sí había otros que no se encontraban ahí y que necesariamente había que adquirir. Yo puse una parte de ese recurso, pero afortunadamente la que era en ese entonces mi asesora me apoyó "bajando" un recurso de la Universidad Michoacana.

SN ¿Y cómo fue el proceso de documentación para el proyecto?

Afortunadamente siempre traté de llevar una bitácora. Nosotros en la facultad tenemos que llevar bitácoras todo el tiempo, no sólo de dibujo sino de ideas. Entonces para mí fue muy sencillo, pues ya estaba en esa dinámica, y empecé a escribir todo lo que sucedía. También había registro fotográfico que estuve haciendo, y eso ayudó a cuando yo tenía que vaciar ya toda esa información. Porque también había una tabla de avances y un sistema interno para evaluar. Cada uno de los niños tenía su gráfica de cómo bajaba, cómo subía, pues había que respaldar si realmente estaba funcionando el programa o no.

Hicimos varias exposiciones. Una como a medio ciclo, invitamos a todos los papás, a los directivos, y

estaban todos sorprendidos con el trabajo de los niños. Al final del programa también hicimos una exposición allá mismo y luego nos la trajimos acá a la Casa de la Cultura (de Morelia). Había algunos niños que nunca habían salido de la comunidad y estaban muy emocionados. La Universidad les pagó el hospedaje y los llevó a dar un *tour* por el Zoológico.

Lo más importante era que los niños veían cómo los otros niños veían sus trabajos, y también cómo gente ajena a ellos, gente de la ciudad estaba interesada en lo que ellos hacían. Se trata de incentivarlos, que vean que el resto de la gente se interesa en lo que ellos hacen, y que son tan importantes como el resto de las personas.

SN *Una última pregunta. ¿Qué hiciste para publicar el libro o por qué lo publicaste?*

Lo publicamos después de haberlo presentado en varios foros de educación artística y luego de llevar el programa a Chile para trabajar con una comunidad llamada Laguna Verde. Regresando sale la convocatoria

de Coinversiones. Yo ya tenía dinero para pagar toda esa parte del diseño editorial, lo que me faltaba era ya la impresión del libro. Metimos a esa convocatoria y mi directora de tesis me animó. Metimos al proyecto, nos lo aceptaron y gracias a eso salió el libro de "Entre colores, líneas y monitos".

SN *¿Dónde se puede conseguir el libro?*

Conmigo, tengo algunos todavía. Me pueden buscar en mi página, que es: www.angelpahuamba.com

SN *¿Algo más que quieras agregar?*

Considero importante mencionar que no podemos pensar en cambiar las cosas cuando todo lo queremos hacer desde afuera. No se puede generar un cambio si seguimos pensando que las personas de las comunidades, que los niños de las comunidades, son depósitos vacíos que hay que ir llenando con pedazos, con residuos de residuos de un mundo dirigido por otros. El conocimiento más valioso se genera de adentro hacia afuera y no de afuera hacia adentro. ■

Más información sobre Ángel Pahuamba y su método:



leer

<http://goo.gl/GHgqmF>



Escanea para saber más



EN UNAS LÍNEAS

Modelos educativos

Hoy día se habla mucho sobre modelos educativos, pero ¿qué son y cómo funcionan en nuestro país?

Por Leticia Carrera

¿Qué es un sistema educativo?

Es la base para toda la organización de la educación en un país. Se encarga de proponer las formas, organización y una estructura en la que se debe construir todo en referencia a lo educativo; por lo que genera diferentes niveles y modalidades para llevar a cabo planes didácticos.

¿Para qué se hace un modelo educativo?

Para lograr los objetivos que se plantea es necesario tener un modelo educativo que responda a teorías, enfoques y estrategias para llevar a cabo

estrategias didácticas y obtener las metas propuestas como nación.

¿Qué es un modelo educativo?

Un modelo educativo es el camino para lograr las metas del sistema educativo. Se estructura de forma conceptual, haciendo notar los procesos, propone las estrategias y métodos para lograr los objetivos. Se determina un fin y una consecuencia; lo cual permite analizar, diseñar, implementar y controlar los diseños curriculares.

¿Para qué sirve un modelo educativo?

Un modelo educativo sirve para establecer una ruta de enseñanza-aprendizaje, partiendo de procesos dinámicos sociales, frente a los escenarios educativos de cada país.

¿Por qué son importantes los modelos educativos?

Son importantes porque van dirigidos para el cambio, transformación y fortalecimiento de los valores

nacionales, las normas éticas y la construcción de la ciudadanía.

¿Por qué es importante construir ciudadanía?

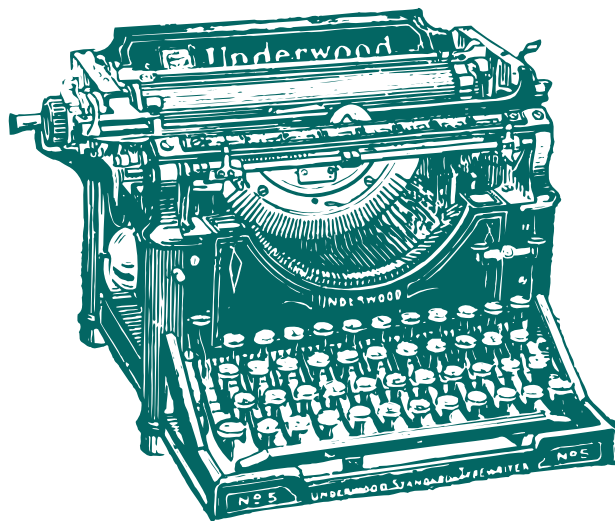
Lo más importante para un país, es que sus individuos logren ser "ciudadanos", y la mejor forma de lograr esa meta es la construcción educativa frente a un modelo de nación.

¿Todos los países tienen el mismo modelo educativo?

No. Los modelos educativos son nacionales y parten de una declaración de finalidades y objetivos específicos, aunque hoy en día hay organizaciones internacionales como la UNESCO, la OCDE, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, entre otras que han tratado de unificar las necesidades globales, forzando a los países a contemplar la idea de que el modelo educativo de cada nación, debe concebir que los individuos logren ser ciudadanos autosuficientes que puedan atender las necesidades globales. ■

La Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación (DGESPE)
a través de la Gaceta Somos Normalistas

CONVOCA



A todos los estudiantes, profesores, directivos y egresados de las Escuelas Normales del país, a participar con textos de su autoría en las diferentes secciones de la gaceta.

Cada uno de los textos enviados debe contar con los siguientes requisitos:

Título

Nombre del autor, que incluya el nombre de la Normal a la que pertenece o de la que egresó (o escuela en la que trabaja).

Claridad y buena ortografía

La extensión y temática dependen de la sección.

Los caracteres se pueden contar en el procesador de texto, aparecen en donde se da el conteo de palabras.

Los textos participantes pueden ir dirigidos a las siguientes secciones y contarán con estas características.

Noticias

Textos de 2 mil a 5 mil caracteres

Crónicas, reportajes y notas periodísticas sobre eventos locales, regionales o nacionales que repercutan en la vida de las Normales. Se les dará prioridad a los que incluyan fotografías con alta resolución y sean de mayor impacto.

Vida, ciencia y arte

Textos de entre 4 mil y 5 mil caracteres

Ensayos, reseñas, testimonios de vida, artículos que se relacionen con alguno

de los temas centrales y tengan relación con la docencia y la educación. Pueden incluir imágenes.

El librero

Textos de entre 3 mil y 10 mil caracteres

Cuentos, poemas, crónicas literarias, ensayos creativos y reseñas literarias de temas libres, de autoría propia.

Somos Normalistas, somos nuestra historia

Textos de entre 4 mil y 5 mil caracteres

Reseñas históricas o anecdóticas sobre la fundación, transformación o actividades regulares de las Normales. También pueden ser artículos sobre los proyectos que impulsan de manera cotidiana. Se les dará prioridad a los textos que muestren o revisen la historia de las escuelas o su impacto en la región.

Todos los textos son susceptibles de una revisión general de ortografía y estilo.

El envío de los textos no asegura su publicación, depende de su calidad y cantidad de participaciones recibidas.

Las propuestas se recibirán en el correo normalistassomos@gmail.com. No se mantendrá correspondencia, se enviará acuse de recibido y, en caso de publicación, notificación.

VIDA, CIENCIA Y ARTE

La movilidad académica: una experiencia de vida para el normalismo mexicano



El doctor Julio Leyva nos regala una crónica sobre el viaje que directivos de las normales hicieron a Francia. Sin duda se trató de un viaje lleno de aprendizaje, experiencias y unión de lazos espirituales y de conocimiento.

Por el Dr. Julio Leyva

Un hecho histórico

La tarde del 24 de abril de 2016 será recordada como un momento histórico, pues ese día autoridades de Francia y México participaron en el acto protocolario de despedida del grupo de 35 directivos de Escuelas Normales. Los presentes, la Sra. Maryse Bossière, embajadora de Francia en México; el Dr. Salvador Jara Guerrero, subsecretario de Educación Superior; el Mtro. Mario Chávez Campos, director de la Dirección General de Educación Superior para Profesionales de la Educación, y el Dr. José Ernesto Medina Aguilar, director de la Coordinación Nacional de Becas de Educación Superior, no tenían conocimiento que esa mesa de *presidium* rompía con más de un siglo de espera, pues pasaron casi 140 años para que un conjunto de profesores-directivos de escuelas normales experimentaran de manera institucional, en el marco de un acuerdo binacional, el encuentro con otra cultura, lengua y sistema educativo, que les permitiría cambiar

sus vidas profesionales y, con ello, la dinámica de sus instituciones en México.

La movilidad más allá de la academia

En un trayecto de 10 mil kilómetros a través del Atlántico y 16 días de convivencia en el país donde nació el modelo de Escuela Normal que México, en el siglo XIX, retomó como ejemplo para adaptarlo a su sistema educativo, los 35 directivos que participaron de la movilidad a Francia, encontraron un terreno neutral para expresar sus historias de vida, sus saberes contextuales, su práctica educativa, así como su visión y prospectiva de la educación. Se ponía de relieve que la experiencia de movilidad, en cada participante, no quedaría, únicamente, a nivel de anécdota y de fotografía para el recuerdo.

Las memorias personales comenzarían a llenarse de datos, contrastaciones sobre los sistemas educativos, reconocimiento de los principios filosóficos de nuestro modelo, sus fortalezas y vicisitudes, el arraigo a la tierra, a la lengua y a la cultura, a quienes trabajan con los olvidados de la tierra, como citaba Paulo Freire, y quienes sus contextos les permiten trabajar en las condiciones necesarias para participar de las sociedades del conocimiento. En el encuentro con la otredad somos capaces de reconocernos, así como reconocer el terreno que caminamos y las personas con quienes convivimos. Tanto los colegas franceses como el grupo de directores se dieron cuenta que no eran tan diferentes, que sólo era cuestión de escucharse para identificar sus coincidencias.

Con el paso de los días, las barreras se diluyeron, las posturas formales se fueron relajando. El acartonamiento de la socialización y la interlocución que generan los grados académicos, las responsabilidades administrativas y la representación de un país, una Secretaría de Educación, un estado o una Escuela Normal, quedaban a la deriva, mientras emergían las personas con más de 40 años de vida académica o de unos meses de haber iniciado sus responsabilidades administrativas. La diversidad del grupo implicaba, más allá del género, la diferencia de edades, que oscilaba entre los 29 y 64 años de edad. El norte y el sur sustituían sus fronteras discursivas por sus experiencias de vida. De esta manera se conocieron los que ya habían viajado a otros países de Europa, aquellos que habían visitado parte del continente americano, los que de manera casi natural viajan a Estados Unidos, por su cercanía con México, y quienes por primera vez tenían la experiencia de viajar al extranjero.

La estática perdía vigencia, en la medida que se avanzaba en contenidos en el día, en los posicionamientos académicos y reflexiones teóricas; por la tarde-noche, las historias se mezclaban, los pequeños grupos que se formaban crecían, o disminuían en función de los intereses de los acompañantes, de la caminata por las estrechas, empedradas calles de Poitiers, del platillo de la cena y, desde luego, la *Crème brûlée* que nunca faltó como postre preferido del grupo. Derivado del limitado tiempo con que se contaba, la urgencia se reflejaba en el lenguaje corporal de quienes corrían y buscaba con la mirada alguna tienda abierta para la



Parte de la comitiva de profesores-directivos de movilidad académica en París



compra de *souvenirs* en las ciudades visitadas: Poitiers, Saumur y la Rochelle, además de París, lugar de llegada y partida de grupo directivo.

Más allá de la admiración por la cultura, arquitectura e historia, las experiencias se organizaban en torno a la vida laboral o familiar; en un día típico de trabajo en la Escuela Normal o en el hogar, las problemáticas y necesidades de estudiantes, de los hijos, de las parejas y de los padres. Esta socialización fue amalgamando las historias de dos actores, el profesional de la educación y la persona, en el ser humano histórico que encontraba eco en las subjetividades del otro.

Los liderazgos emergían de manera natural, así como los aventureros y exploradores que revisaban por internet y compartían los posibles lugares de visita, los horarios de los *buses* y las estaciones de metro. Los procesos de autonomía e independencia se ponían a prueba, en la medida que se sorteaban los problemas sin el conocimiento apropiado de la lengua. Los teléfonos celulares con sus aplicaciones y traductores se convirtieron en los fieles intérpretes del grupo. Es en la adversidad donde se sabe de qué estamos hechos, de qué somos capaces; gracias a ello, cada uno descubrió habilidades y desarrolló competencias que sólo en circunstancias especiales pueden brotar y detonar creatividad para resolver los problemas emergentes, como la comunicación con el mesero, o el dueño de un puesto en el *tianguis*, sí, en el mercado *sobre ruedas*, tradición francesa más común de lo que se pudiera imaginar, el chofer del *bus*, con la gente del pueblo, a la que acudía quien por unos momentos se alejaba del grupo por tomar una foto, hacer una compra o ir al baño.

La solidaridad fue determinando la relación del grupo, nadie se quedaba a la deriva, aún en el cansancio que dejaban las caminatas a media noche por los pasillos del metro o las calles de un París y Saumur frío y lluvioso, que parecían no haberse dado cuenta que la primavera había iniciado. Quienes tuvieron problemas de salud, supieron que el grupo estaría pendiente de que

evolucionaran, que tomaran sus medicamentos, que caminaran para darse cuenta de su mejoría o descansaran lo suficiente para continuar escribiendo la historia; las palabras de aliento, los brazos y los hombros estaban dispuestos para apoyar a quien lo necesitara.

No sólo el grupo de mexicanos experimentó la estancia, los académicos anfitriones recibieron el legado académico y cultural de quienes expusieron sus prácticas administrativas, su labor pedagógica, también de aquellos que posicionaron su lengua y cultura: maya, seri, yaqui, purépecha, náhuatl, entre otros, hicieron vibrar el aula y las emociones de los pares franceses y de los propios mexicanos que veían su reflejo en el cuento o en el poema hablado en maya y luego en español y en francés. La despedida pasó de los contenidos académicos a las lágrimas entrañables de quienes poco a poco fueron generando vínculos afectivos y relaciones de colaboración disciplinar.

El regreso a México y el compromiso con la educación normalista

El 75% de los profesores-directivos que participaron de la beca a Francia tenían 45 años o más. Ello los convierte en una generación con la madurez y experiencia que les han dado los pasos andados en el trabajo, muchas veces con grupos sociales históricamente vulnerables, con una convicción inquebrantable de que las cosas pueden ser diferentes, pueden ser mejores. Son el puente y la transición de los nuevos profesores del sistema educativo, son ellos la generación conocedora de los principios filosóficos y sociales de la educación en nuestro país, del arraigo a un proyecto nacional pero con la mirada en un presente y futuro globalizado, sin perder el ancla del contexto, donde sus acciones como agentes de cambio social se manifiestan. Sin ellos, se pone en riesgo el perfil de nuevos agentes educativos del siglo XXI que implique el reconocimiento de un pasado que nos ha definido, pero no determinado.

La internacionalización académica se convirtió en una movilidad de historias, éstas a su vez se capitalizaron, permitiendo formar un grupo de reflexión educativa nacional. De regreso a México, a un par de meses de haber regresado de la estancia en Francia, el grupo de directivos ha generado más movilidad que muchos años de historia. En las Escuelas Normales se ha promocionado el aprendizaje de otros idiomas, se han definido convenios de colaboración, movilidad de profesores para ofrecer charlas y talleres de distintas temáticas que atienden las necesidades y problemáticas contextuales de planes y programas, formación inicial y formación continua. La relación entre estudiantes y autoridades de Escuelas Normales y de DGESPE se estrecha, en la medida que juntos están buscando aprovechar nuevos escenarios de formación que ofrecen los programas de internacionalización en países europeos y de los que se hermanan por la lengua y la cultura en el continente americano. Por ello, se han ampliado las redes de investigación y el nacimiento de nuevas líneas de generación y aplicación del conocimiento.

Como lo han expresado los beneficiarios de la beca en diversos foros y reuniones nacionales, en este programa de internacionalización "salimos unos y regresamos otros directivos". Pasaron del reconocimiento del otro a la empatía, de la empatía a la solidaridad, y éste fue el proceso que vivieron los profesores-directivos y el detonador de toda una nueva dinámica de trabajo nacional.

De esta manera, con la recuperación de las historias de los participantes se superan las expectativas puestas en los grupos de movilidad, quienes con sus nuevas experiencias vinculadas al quehacer cotidiano, posibilitan el fortalecimiento y desarrollo del normalismo ante los retos que nos demandan los escenarios contemporáneos. ■

La evaluación en las Escuelas Normales

En este artículo, el maestro Ignacio Aguilar reflexiona acerca del porqué, el para qué, y el cómo evaluar a los educadores.

Por Ignacio Aguilar

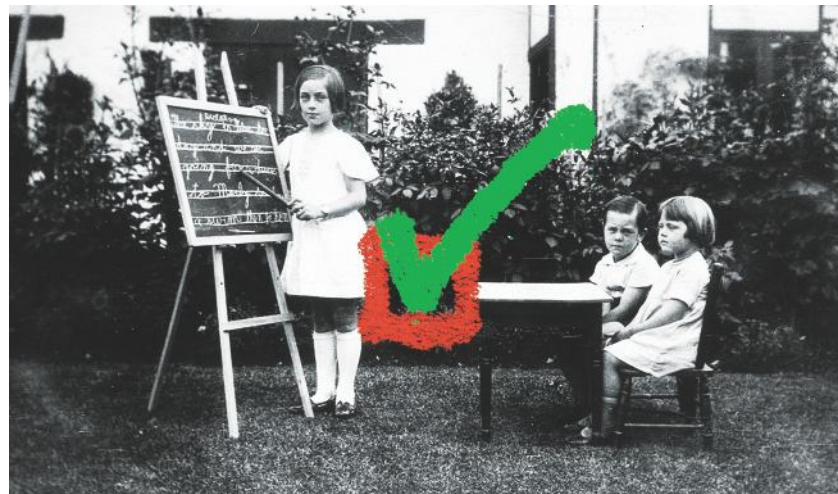
Para lograr un cambio en la cultura desde el ámbito de una reforma educativa, la evaluación debe ser el primer paso, pues la idea es que ésta sirva como medio para que el docente identifique sus fortalezas y debilidades, sin estandarizar los resultados con los compañeros de la escuela donde labora.

Es necesario reconocer que los resultados de las pruebas estandarizadas de Enlace y PISA fueron manejados por algunos analistas y medios de comunicación de manera errónea, ya que sancionaron, juzgaron y demeritaron las pruebas convirtiendo las evidencias en simples listados donde lo único que se apreciaba era cuáles escuelas habían obtenido los mejores resultados. En consecuencia, algunos centros escolares implementaron medidas generales para todos los docentes, sin tomar en cuenta que los resultados no pormenorizaban las competencias de cada uno. Al respecto, el informe TALIS 2009 ya señalaba la necesidad de crear una política que prestara atención a las habilidades y disposiciones de los profesores a nivel individual.

Los resultados obtenidos en los exámenes de ingreso al Servicio Profesional Docente también han sido analizados de una manera simplista, argumentando que determinado porcentaje de los egresados normalistas que presentaron el examen “no se encuentra en el nivel idóneo”, y olvidando que ninguna escuela del mundo que aplique un examen de ingreso para laborar, garantiza la acreditación “al ciento por ciento” de todos sus egresados, o que se encuentran en el nivel que se les exige.

¿Acaso todos los egresados de Medicina están en condiciones de realizar una operación al concluir los estudios de licenciatura? ¿O todos los egresados de las facultades de Leyes o Derecho podrán acreditar exámenes para ser magistrados o jueces? Ante la reflexión de las respuestas a estas preguntas, ¿es necesario que se evalúe a los maestros de las Escuelas Normales? La respuesta es afirmativa; pero cuidando siempre que los resultados sean para tener un panorama de mejora: saber en qué punto estamos y así tener prospectiva de crecimiento. Los resultados no han de ser para catalogar o etiquetar si una escuela es buena o mala, calificativos que implicarían, necesariamente, un análisis exhaustivo considerando variables históricas, socioeconómicas y etnográficas. En esta confusión, se ha llegado a calificar de manera errónea a alumnos de Educación Básica o a aquellos que presentaron el examen para ingreso al SPD. La evaluación es urgente, pero las aportaciones serán ambiguas si las instancias educativas sólo atienden a la calidad de la formación que imparten en un punto del vector (cuando se presenta el examen), sin atender a demostrar e identificar aspectos de crecimiento y mejora.

Hoy en día, las Escuelas Normales cuentan con una planta académica de mejor calidad que la que existía hace veinte años, cuando se puso en marcha el Programa para la Transformación y Fortalecimiento Académico de las Escuelas Normales (PTFAEN). Con este esquema se obtuvo la información sobre el perfil que tenía cada uno de los docentes normalistas, y a partir de ahí se fue mejorando su profesionalización. Algunos maestros concluyeron sus licenciaturas y otros iniciaron estudios de posgrado sin darle mucha importancia al rigor académico de las escuelas en donde los realizaban, pues lo único que se les exigía era que se mantuvieran en constante actualización. Debido a ello, muchos maestros se llenaron de “credenciales” más que de conocimientos que les ayudaran a transformar su práctica educativa.



En un mínimo porcentaje, los maestros ingresaron a instituciones con mejor calidad educativa para realizar estudios de posgrado, lo que les abrió el panorama de la investigación educativa. En consecuencia, los beneficios que han obtenido a partir de 2009 en el Programa para el Desarrollo Profesional Docente se han reflejado en un crecimiento constante: desde ese año hasta 2015 hubo un incremento de 40 a 236 docentes, lo que representa un aumento del 590 por ciento.

Aquí es importante destacar que la investigación colegiada que se realizó a través de los Cuerpos Académicos en 2009, logró el reconocimiento de 24 de ellos; y en 2015 el número ascendió a 136 con registro vigente; un incremento de la investigación de 566 por ciento. Esta evaluación está a cargo del grupo de pares de otras instituciones de Educación Superior, pues se considera que ésta es la mejor forma de mantener actualizados y en formación a los docentes de cualquier parte del mundo.

Son pocos los docentes de las Escuelas Normales que participan en estas actividades de profesionalización; sin embargo, también es mínima su matrícula. En general: 11 mil 544 de los cuales sólo 36% tiene contrato de tiempo completo o de 3/4 de tiempo. Ante ello, el número de docentes que puede participar en el PRODEP se reduce de manera considerable, y son ellos quienes, lejos de cualquier condicionamiento (ley o normatividad), realizan evaluaciones permanentes, demostrando así que son mejores en lo que hacen, mejores líderes para sus alumnos, para sus escuelas y en consecuencia para su país.

Es necesario reconocer que la evaluación de los docentes está inmersa en la vida académica de las Escuelas Normales, y también reconocer que es necesaria; sin embargo, se requiere sistematizar los procesos de evaluación, con una claridad que no se preste a subjetividades, respondiendo en todos los panoramas posibles sobre el porqué, el cómo y el para qué, sin perder de vista los objetivos formativos que su implementación conlleva. ■

Un acercamiento a la lecto–escritura desde la Educación Física

¿Qué tienen en común la literatura y la Educación Física? Desde su experiencia como profesor y poeta, Jesús Bartolo nos habla acerca de estos dos temas que parecieran totalmente diferentes pero que guardan sorprendidas similitudes.

Por Jesús Bartolo Bello

El mundo está construido con base en conceptos, es un movimiento continuo. Y desde la aparición del hombre, éste ha tenido que adaptarse a su entorno, designar cada una de las cosas con un nombre y darle un significado. El ser humano se ha hecho parte de ese ritmo que las circunstancias le han marcado. Desde entonces, lenguaje y movimiento nos han acompañado. El lenguaje nace de la necesidad de comunicación, y la escritura, de preservar la memoria de las experiencias vividas por el hombre para transmitirla a sus semejantes. La oralidad fue el detonante para que el ser amalgamara el signo y el movimiento y de esta manera creciera a la par. Qué mejor ejemplo que el de las pinturas rupestres donde los cazadores se aprestaban a ir tras la presa, designar el movimiento con glifos fue una manera de capturar su corporeidad: él y la lanza, él y la piedra, él y la naturaleza, todos en conjunción e interacción. El movimiento, sin ninguna duda ha llevado al hombre a desarrollarse en todos los ámbitos, a evolucionar, y cuando digo evolucionar, afirmo, ha sabido adaptarse y adaptarse es acompañar al tiempo a través de los siglos. El tiempo nos ha confirmado que la evolución del hombre se ha dado de manera meteórica, sobre la base del lenguaje (corporal, escrito o hablado) y de movimiento (traducido a signos, a formas, prácticas, etc.), nos designan al mundo que conocemos y nos lo definen como un todo, donde nada está sujeto a la suerte, sino a los vínculos que se derivan de una acción a otra, a las conexiones que implican modos de producción y organización de la sociedad.

Actualmente, la lectura y la Educación Física son base importante en el desarrollo de una sociedad, y ambas tienen que ver en la formación del individuo pero no de una manera disociada, sino con una transversalidad que las amalgama en el diario vivir. ¿Por qué afirmo esto? Porque todas las actividades que ejerce el individuo desde que se levanta tienen que ver con el movimiento, todos los entes con los que interactúa son parte de su corporeidad y del ejercicio de sus funciones motoras y de las actividades superiores de la mente. Cada acción que manifiesta es indisoluble de una lectura, y de una manifestación psico-funcional, donde la función de acción compleja, termina en una actividad que desarrolla el individuo. Cruzar la calle requiere de una lectura, interactuar con los demás también.

La educación física es una forma de intervención pedagógica que se extiende como práctica social; su objeto de estudio no sólo es el cuerpo del niño en su aspecto físico, sino su corporeidad, es decir sus experiencias motrices, vivencias, deseos, motivaciones, aficiones, y su propia praxis. Lo anterior implica, por lo tanto, organizar la estructura de la enseñanza a partir de competencias educativas y para la vida; que hagan significativo lo aprendido y así pueda ser utilizado a través de sus respuestas motrices y formas de convivencias basadas en el respeto, la equidad de género, la inclusión y sobre todo en la comprensión del interculturalismo de un país diverso como el nuestro.

La lectura es una de las prioridades actuales y preponderantes de las autoridades educativas. Parto de una certeza intuitiva: la literatura es movimiento, para llegar a ella hay que aprender a leer y escribir (binomio indisoluble), jamás se puede dar una sin que crezca la otra, pero sobre todo, saber y leer, escribir y comprender lo leído, serán una de las ocupaciones de mi disertación. Leer, escribir y comprender son un movimiento al cubo. Por otro lado, la Educación Física también es movimiento, en él, fundamenta su quehacer y su existencia.

Se preguntarán qué tiene en común la Educación Física y la literatura: el desarrollo del individuo. Pero argumentemos un poco más, qué hace que la educación física y la lecto–escritura tengan como principio el movimiento. Lo justificaré así: todo movimiento evoluciona, crece y afecta de manera sustancial la vida de los seres. La Educación Física es ritmo y la lecto–escritura posee esa cadencia que marca la armonía del compás oral y la grafía.

El asunto es: ¿cómo llegar de la Educación Física a la literatura?, y la respuesta: formando lectores, con una conciencia de cultura física y un hábito de la lectura.

El proceso es largo, pero a través de la lecto–escritura y la educación física puede llegarse, ¿cómo?, observando la relevancia que las capacidades coordinativas tienen en la lecto–escritura, al estimular la coordinación fina y gruesa, fundamentales para el desarrollo de estas habilidades. La orientación adquiere un relieve importante al escribir sobre el renglón y al leer sin perder la línea sobre un texto.

El movimiento corporal, como elemento generador y orientador de propósitos educativos, así como la tendencia curricular que resulta de las exigencias planteadas por la sociedad hace que volteemos hacia ese ambiente más creativo, analítico, reflexivo y propositivo dentro del proceso enseñanza-aprendizaje.

La Educación Física nos permite esa apertura dinámica de la transversalidad con la currícula escolar. En la materia de Español se le ha dado demasiada importancia a leer y a escribir, no así a la comprensión

lectora, factor determinante para potenciar a futuros lectores.

La Educación Física es determinante en los campos cognitivo, afectivo y motriz. He aquí la importancia del cruce con las materias de nivel primaria: la Educación Física y el pensamiento matemático, de la lecto–escritura y la capacidad coordinativa, de la Historia y la memoria motriz, de las Ciencias Naturales y la conservación del medio y el cuerpo sano. Sólo por poner unos ejemplos.

Un educando bien estimulado es un individuo capaz de discernir, imaginar, crear, puesto que la Educación Física logra que las experiencias motrices puedan ser trasladadas a su ámbito cotidiano y a sus roles como alumnos. La maduración motriz da la habilidad para escribir; al ser sistemáticamente ejercitada logra avances significativos en los niños de primer grado de primaria y por ende, la lectura también se gestará en el educando.

Potenciar la capacidad de movimientos del ser es la primicia, sin embargo, a la Educación Física también le atañe el conocimiento en general y la lectura. La indagación y las tareas son una buena forma de inducir la lectura. También lo es el contar una historia al finalizar la clase de Educación Física y al reforzar una materia específica mediante un juego. Cuando el conocimiento produce placer es indudable que será significativo. El juego es una de las mejores formas de enseñar y de aprender.

La lectura y las experiencias motrices coordinativas marcarán de por vida al ser si éstas no logran los propósitos de afectar de manera sustantiva los canales de desarrollo del mismo sujeto.

La Educación Física estimula la imaginación, al igual que hace la lectura. Una y otra se complementan, pues la imaginación tiene que ver con las actividades cotidianas de las personas: desde la literatura y las demás artes hasta la ciencia, los negocios, las finanzas, el deporte y la política. El vínculo entre la Educación Física y la lectura va más allá de una disciplina y un hábito: son la vida misma.

Por todo lo antes expuesto, acercar a los maestros a la lectura es de vital importancia, ya que de ellos depende la formación de los futuros ciudadanos. Un maestro que lee tendrá mayores posibilidades de ejercer su ministerio con más herramientas: su léxico se ampliará, el dominio de los temas tendrá una mayor soltura, transmitirá los valores desde el ejemplo y desde una perspectiva de la democracia y la justicia. Estará acorde a las necesidades de desarrollo de su municipio y de su país y, sobre todo, formará ciudadanos conscientes y responsables en la toma de decisiones, para con su cuerpo y para con su entorno. ■

Somos Normalistas, somos Nuestra Historia

Una mirada al pasado del normalismo

Influencia pre y post revolucionaria; obediencia; orden y disciplina; afición a la lectura y amor por la vida del campo. Discípula de grandes educadores, fuerte y perseverante, así es Estela Maldonado Chávez, impulsora y pionera de uno de los sistemas que ha permitido llevar educación a muchos niños en varios rincones del país.

Por Sandra Piedra

Mañana soleada de viernes y la maestra nos aguarda en su hogar: un edificio de estilo vanguardista, pero con matiz acogedor y de intelectualidad.

Llegamos, instalamos cámara y micrófono, y entonces aparece aquella mujer que inspira respeto y amabilidad.

SN ¡Buenos días, maestra!

Buenos días, soy la profesora Estela Maldonado Chávez. Fui profesora de primaria, de secundaria, vocacional y después me desempeñé como directora de escuelas; toda mi carrera he sido docente.

SN ¿Qué edad tiene? ¿Ha radicado toda su vida en la Ciudad de México?

83 años... y bien vividos (ríe) Mmmh... Digamos que primero y segundo grados de primaria los hice en la ciudad de Tapachula porque mi papá era coronel. Fue revolucionario, y en aquellos tiempos estaba como director de la escuela "Hijos del ejército número 11" en esa ciudad. Cuando llegamos a la Ciudad de México viví siempre en el Barrio de la Lagunilla; ahí crecí.

SN ¿Sus padres son mexicanos?

Mis padres fueron mexicanos, aunque sus progenitores fueron emigrados en la invitación que Don Porfirio Díaz hizo a finales de 1800 a los países europeos para que vinieran a poblar México. Ahí llegaron mis

abuelos, tanto maternos como paternos. Los de mi papá llegaron a Guadalajara y los de mi mamá al estado de Hidalgo.

SN ¿Cuántos hermanos tuvo?

Éramos siete hermanos, de los cuales sólo vive tu servidora.

SN Comentaba que su papá era militar...

Mi papá acudió a la invitación (a fuerza) que hizo Don Aquiles Serdán a toda la juventud de Puebla, para llevarlos a la Revolución. Fue revolucionario y llegó al grado de coronel.

SN ¿Cómo era la convivencia con su papá en aquel entonces?

La convivencia era de cultura, obediencia, orden y disciplina. Tu manera de sentarte, de pararte. El lenguaje era muy estricto. Recuerdo que mi hermano y yo teníamos que leer *El Universal gráfico* todos los días, y darle un reporte cuando él llegaba. Nos preguntaba: "¿Qué leíste?, ¿qué te gustó?" Por supuesto ya íbamos enfocando nuestro gusto literario. Éramos gemelos, entonces había una competencia para todo, entre los dos: para leer, para aprender más y para quedar mejor ante los ojos de papá.

SN Vemos que desde muy pequeña tuvo influencias para iniciarse en la lectura, ¿qué otras experiencias le gustaría platicarnos?

Ya decía hace ratito que había una suscripción a *El Universal*. Entonces era obligatorio leer un artículo, y en la noche, reportarle a papá de qué trataba. Nos inducía a una

controversia, a un debate, cuestionándonos: "¿Tú qué opinas?, ¿por qué escogiste ese párrafo?", etcétera. Pero también había que leer otros textos, novelas de la Revolución, libros de Anatomía. Recuerdo un libro completo que se llamó *Felipe Derbay, el herrero*; no estoy segura del nombre del autor, pero a partir de esa lectura (sólo tenía 8 años), me incliné a sentir que tenía que vivir en el campo. Entonces mi papá nos fue enfocando al placer por los libros; no por obligación, sino por el gusto de saber de qué hablar y también para ampliar nuestra cultura.

SN ¿En qué momento decidió estudiar para docente?

Nunca lo voy a olvidar. Cursábamos tercero de primaria, mi gemelo y yo, cuando empezamos a discutir acerca de lo que íbamos a ser de grandes. Entonces, de tanto discutir, mi papá se acercó y preguntó:

—¿Qué tanto hablan?

—¡Mi hermano dice que va a ser médico militar, y le dije que yo seré maestra!

Mi papá también fue maestro y posteriormente director; un espejo para nosotros. Quizá es ahí donde estuvo mi despertar por la docencia, y lo materialicé en el año de 1951, cuando me recibí en la Escuela Nacional de Maestros, y en 1957, de la Normal Superior.

En 1978, terminé una Licenciatura en Enseñanza Secundaria por televisión, en cuyo sistema tuve la oportunidad de participar activamente.



Desde niña, Estela Maldonado ha sido una persona con ganas de sobresalir y aprender para aportar algo a los otros

SN ¿Cuánto tiempo se estudiaba para ser maestro?

Terminábamos la secundaria a los 15 años y seguían tres años de Normal. A los 18 años ya estaba en mi primer trabajo en la Hacienda del Rosario, lo que hoy es la Unidad del Rosario.

SN ¿Recuerda cuántas materias había y cuáles eran?

Desde luego, Español y Matemáticas, pero también había Sociología, Lógica, Ética, Ciencia de la Educación, Administración Escolar y Organización Escolar, Historia del Arte y las Prácticas Docentes, que se hacían tres veces al año y eran muy intensas, ya que eran jornadas de no dormir, investigar, dibujar, pintar. No existían estos maravillosos medios de hoy. En la secundaria ya cursábamos Economía Política, y desde entonces sabías lo que era una sociedad anónima, de responsabilidades, limitada, de capital variable, etcétera. Pero en la Normal también llevaba El desarrollo del niño, en primer grado; después, El desarrollo de la adolescencia y, los Problemas del adolescente. Fui honrosa alumna de una gran mujer: Emma Godoy, y de Raúl Cordero Amador, grandes catedráticos de este país.

SN ¿Qué materias considera primordiales de esa época, y que se perdieron debido a los cambios del Programa de Estudio?

La Ética, pues ¿cómo podemos hablar de valores, si no recibimos una alimentación ética?; la Sociología, ya que el niño es un ser social y por lo tanto es necesario inducirlo a vivir con su instinto gregario. Desde luego, la Historia, la Lógica, cuyos grandes impulsores fueron el maestro Andrés Bello y Francisco Larroyo.

SN Cuando usted terminó su formación docente, ingresó al Programa de Telesecundaria, ¿cómo fue esa parte de su vida?

Bueno, primero trabajé de 1952 a 1967 en Primaria, siempre en 5° y 6° grado. En el 68 tomé un curso de audiovisual para incrementar mi escalafón y poder ser maestra de secundaria. Había dejado yo inconclusa la Superior para casarme. Entonces fui a la Dirección General de Educación Audiovisual a tomar un curso de material didáctico, fotografía, dinámicas; todo eso, y llegó una convocatoria para ser maestro de secundaria.

Entonces me enamoré de la invitación, porque eran niños grandes con los que yo iba a tratar. Me encantó la idea. Nos dieron un curso de mes y medio, y los que pasamos el examen ya tuvimos grupo.

Un sistema muy interesante; fue lo mejor que me pudo haber pasado en la vida... pero difícil, porque no teníamos escuela. Las delegaciones de los partidos políticos, los centros de salud y de convivencia, improvisaron aulas. En mi caso, me tocó un local comercial de la Nueva Santa María y después me trasladé a la colonia Pradera, en donde tuvimos que formar un patronato con el apoyo del Lienzo Charro de la Villa y el Club de Leones, con la Delegación y con los padres de familia. Así se fundó el primer edificio para Telesecundaria en la Ciudad de México.

SN ¿Recuerda la fecha exacta de la fundación de ese edificio?

El 8 de julio de 1975, estrenamos ese primer edificio rústico, recibiendo las escrituras con el apoyo del gobierno. Posteriormente fue hasta el 11 de marzo de 1994, cuando se inauguraron las instalaciones que corresponden a la actual Telesecundaria 39.

Como te decía, en el 75 logramos hacer una escuela muy sencillita, pero con el sistema de Telesecundaria. Tenía ocho aulas, laboratorio, canchas deportivas, salón de usos múltiples. Trabajé desde esa fecha hasta 1983, y me vine al área central como investigadora, como correctora de estilo y a dar cursos de

capacitación y actualización a nivel república en el equipo del maestro Leonardo Vargas Machado.

SN ¿Qué cursos impartía en ese momento?

Las técnicas de la enseñanza; primordialmente, en qué consistía el sistema de Telesecundaria.

En el 85, que fue el terremoto, muchos profesionistas emigraron con sus familias a la provincia. Eran médicos, odontólogos, contadores, ingenieros. Y el Sistema de Telesecundaria aprovechó para crear escuelas. Entonces les daba trabajo a estos profesionistas, pero tenían que tomar su curso de actualización y de capacitación: ellos, de capacitación, y los que ya estaban en las escuelas rurales, actualización.

SN ¿Cuál era la función de ellos?

Ser maestros de Telesecundaria, hacer a un lado la profesión, sin garantía de trabajo.

En el 85 se me cae mi casa y me quedo un poquito desconsolada y preocupada; pero el gobierno de ese entonces, hace un proyecto para construir escuelas para Telesecundaria en el D.F. y construye una en el cerro del Chiquihuite, convocando a todos los directores que para ese momento eran ya 200, y nos da la buena noticia: "Que había una nueva escuela con laboratorio, conejeras, gallineros, árboles frutales", porque ésa era una las características de Telesecundaria.

SN ¿Cuál cree que ha sido el papel del normalista en el Sistema de Telesecundarias?

Perfecto; éramos maestros muy entregados a la labor. Por las tardes, creamos estudiantinas, coros, hacíamos teatro, dibujo, artes plásticas, deportes, ballet folklórico. Los mismos maestros nos quedábamos a dar las clases.

También de valentía... ya que el 8 de febrero de 1986, el presidente del país puso en mis manos la llave de la



Estela ha participado en varios proyectos educativos de impacto nacional

Telesecundaria de Tlalpexco, que al principio no tenía director, pues nadie quería irse para allá. Entonces yo me acerqué a preguntar si ya contaban con director técnico, a lo que me contestaron que no, y expresé:

—¡Yo me voy!

Y me dijeron:

—¡Así de macha!

Eso me comprometió y me fui. Trabajé desde el 8 de febrero hasta el 30 de agosto con personal docente, administrativo, conserje, (que no teníamos conserje) y una inscripción de 450 niños.

En provincia sucedió lo mismo que en el Distrito Federal: patronatos entusiastas crearon escuelas rústicas, y gracias a ello, la Telesecundaria creció admirablemente en la República Mexicana con el impulso del maestro Leonardo Vargas Machado, entre el periodo de 1978 a 1986.

SN ¿Cuál es la diferencia de un profesor de Telesecundaria y un profesor de escuela regular?

Teníamos que manejar todas las materias, y cada año recibíamos un curso de retroalimentación de los temas del programa.

Entonces tenías que ser maestro de Español, Matemáticas, Historia, Civismo, Artística, Tecnológica, Deportes, Música.

Pero la cátedra era televisada; éramos telemaestros con un material visual increíble. Tú estabas viendo la hidrografía, la selva, la obra de *Don Quijote de la Mancha*. Entonces tenías una escenografía riquísima. Existía la "Guía de Estudio" y en la noche, ese material te ayudaba para preparar las clases con todo lo necesario. Otro día llegabas, te sentabas hasta atrás, tomabas tus apuntes y las referencias de clase para en seguida preguntar "¿Tú que viste?, ¿qué opinas?" Y después venían los comentarios de nosotros, los maestros.

Ya teníamos la técnica de la enseñanza; el primer requisito era que hubieras sido maestra de quinto y sexto, por lo menos cinco años, sino, no tenías derecho. Entonces el compromiso de nosotros era demasiado fuerte, pero al mismo tiempo motivador porque también nosotros crecimos en cultura.

SN ¿Cómo cree que transformó la educación el uso de material audiovisual?

Pertenezco a un grupo que se llama "Grupo de audiovisual" conformado por quienes éramos profesores, junto con los que eran productores, guionistas, camarógrafos y telemaestros, y estamos escribiendo un libro sobre esas experiencias positivas. Por un lado estaba la obligación del maestro de prepararse para dar un buen repaso de la cátedra, implementar ejercicios y llevar al niño a la investigación. Pero hay otra cosa más importante: un solo maestro podía conocer el alma de cada uno de sus alumnos.

SN Si tuviera que enunciar las características del telemaestro, ¿cuáles serían?

El telemaestro de aquellos tiempos tenía el mismo reto que el maestro actual: "romper barreras". Recuerdo una anécdota del maestro Daniel García Blanco, que en paz descansa, quien salió un día en prensa, en primera plana: "Director de coro de 8 mil 500 alumnos". Al leerla, todos nos quedamos asombrados. Y en el reportaje decía: "A través de teleclase, el maestro hizo cantar 'Cielito lindo' a todas las telesecundarias del país, en 20 minutos".

SN ¿Cuál sería la técnica de enseñanza que usted considera indispensable para los profesores?

Nos decía la maestra Mariana Barro de Ocampo: "Ya vimos el método Rébsamen, el Método Natural, ya vimos a María Montessori, y a Piaget. Cuando ustedes estén en su grupo, van a hacer su método ecléctico; tomar de aquí, de allá, y además lo que el niño te esté pidiendo. Un niño de una escuela rural no te pide lo mismo que un niño de la ciudad".

SN ¿Qué les diría a los jóvenes que están estudiando para maestros?

Que tienen seres humanos en sus manos, (alma, espíritu y mente). Un ser humano que tiene necesidad de conocimiento de desarrollo de su cuerpo y necesidad de crearse una cultura.

Que necesitan ser líderes junto a sus alumnos, y realizar un intercambio de vidas: que el alumno sepa quiénes eres, tus intereses, qué esperas de la vida; porque de ahí va a heredar el ejemplo.

Que tomen su papel de manera interdisciplinaria, ya que no se trata de ir a dar una cátedra, sino de formar a un individuo con un acervo previo. Si este acervo es positivo, lo tienen que crecer, pero si es negativo, lo tienen que adormecer "para renacer al individuo".

SN ¿Hay algo que quisiera agregar?

Sí. Después de una labor tan intensa, es feo encerrarte; entonces me he dedicado a realizar otras actividades. Intenté poner un club de tareas en un local, en la colonia Narvarte, porque tengo una hija que es psicoterapeuta y ella fue la que me motivó a hacerlo. A la par abrimos una página en Facebook donde actualmente escribimos reflexiones acerca de la enseñanza: "Club de Tareas en la Consejería para la Familia".

SN Entonces, ¿es importante abrimos e integramos a las nuevas tecnologías?

Sí, pero siempre con la dirección del maestro; él va a complementar esta comunicación humana que el niño necesita.

Me gustaría cerrar con esta frase:

"Vivir en los corazones que dejamos atrás, es no morir", de Thomas Campbell

SN ¡Muchas gracias, maestra!

Al contrario, ¡gracias, a ustedes! ■